

# Las consecuencias de las sanciones contra Rusia y sus efectos a nivel mundial

De acuerdo con el experto Lin Boqiang, que escribe para el diario chino Huanqiu Shibao, el fin de las medidas occidentales para contener los precios del petróleo ruso es intentar golpear los ingresos energéticos de Moscú con el menor costo posible para sí mismos. Sin embargo, siempre existen factores contribuyentes que hay que tomar en consideración.

A diferencia de Estados Unidos, la Unión Europea depende en gran parte del abastecimiento energético ruso. El actual incremento de los precios de la energía ha sido durante mucho tiempo un lastre para Europa.

“Para Occidente, la consecuencia esperada de la restricción de los precios sería que Rusia se viera obligada a suministrar petróleo a precio de coste, lo que afectaría sus ingresos energéticos y reduciría la inflación en Europa y Estados Unidos. No obstante, la imposición de sanciones contra el Kremlin ha provocado roces no solo dentro de la UE, sino también entre Europa y Estados Unidos”; pormenoriza la publicación.

EE. UU. y la UE tienen vínculos energéticos muy diferentes con Rusia porque el comercio energético entre Washington y Moscú no es tan grande.

Asimismo, el efecto de las restricciones de precios puede ser que no sea tan positivo como lo espera Estados Unidos. Por ejemplo, las repetidas



**EE. UU. y la UE tienen vínculos energéticos muy diferentes con Rusia porque el comercio energético entre Washington y Moscú no es tan grande.**

presiones occidentales en los últimos cuatro meses podrían hacer que Rusia decida abandonar las negociaciones e imponga recortes en la producción de petróleo en respuesta al tope de precios. Según JPMorgan Chase & Co., como último recurso, Moscú podría disminuir la producción de petróleo en 5 millones de bpd sin dañar gravemente su propia economía.

Por otro parte, si el tope de precios obliga a Moscú a contraer la producción y los precios mundiales de la energía se disparan, esto obviamente no solo perjudicaría a Europa, Estados Unidos y Rusia, sino que también tendría un impacto significativo en la economía global.

“Este techo de precios perturbaría aún más la cadena de suministro energético

mundial y provocaría una extrema volatilidad en los futuros precios de la energía, lo que a su vez provocaría una mayor inflación mundial y una recuperación económica más lenta”; indica el autor explicando cómo el mundo va a responder por las acciones occidentales.

A la vez, Europa tendrá dificultades para encontrar opciones al petróleo ruso a corto plazo.

Si Moscú, que ya está buscando activamente nuevos compradores, es capaz de abrir nuevos mercados para el petróleo en medio de la crisis, la UE se mostrará muy cauta ante la idea de cortar el suministro energético de Rusia.

Los líderes de los Estados del G7 (Reino Unido, Alemania, Italia, Canadá, Estados Unidos, Francia y Japón) divulgaron, en la cumbre del 26 al 28 de junio, su intención de aminorar la dependencia de energía de Rusia y acordaron provisionalmente empezar a limitar los precios del petróleo y el gas ruso.

El viceministro de Asuntos Exteriores, Serguéi Riabkov, consideró los planes de imponer un techo a los precios del petróleo ruso como otro elemento de guerra psicológica. De acuerdo con él, los planes de Occidente no están destinados a hacerse realidad y Moscú encontrará formas de generar ingresos.